

CORREO AEREO

21 de Abril de 1954.

Mi querido amigo:

Stgo, Correo Central, Clasificador 810

Con mucha alegría he recibido su carta de 4 ct. Le debo ante todo, explicar la causa de que no había recibido Ud. otra carta que me prometía enviarme en pocos días más. Como hasta siempre no he conversado con Ud., pasaba en aquel entonces - fué cerca del Año Nuevo - continuar la carta pero desiste muchas cosas más, pero precisamente en aquel tiempo empecé a escribir algo en folios (particularmente sobre el problema de los comercios orientales de Colombia) y, apenas terminado el escrito, me se me pidió hacer un escrito más, ocurrió que se me pidió otro - y también asignándome un plazo, tanto más que se trataba de una revista. Hacer algunos días solamente entregué el segundo estudio. El que interesará a Ud., se llamará: "El Imperio azteca y el problema de sus características nacionales". Se trata de describir la relación que existe entre el aspecto "comunitario interamericano" y el Nacional (est) de la época azteca. Mucha de la escrito sobre este problema, sin embargo - dado que ^{llora} muchos años de experiencia sobre los problemas del mundo azteca - creo que el estudio no carecerá de cierta originalidad. Todo esto hizo siempre postergar la carta a Ud. Vier después el 17 de mayo y, pensando en Ud., tomé la pluma pero, algún tiempo después, puse a lado la pluma que costaría sólo pocos pesos.

Ahora bien: antes de seguir en adelante, quisiera decirle algo sobre mis condiciones actuales. Vivo donde un año en Chapí - un pueblo en la cercanía de Stgo; media hora en la orilla de la plaza Bolívar. Vivo tan lejos porque no he podido encontrar en la ciudad a un precio razonable lo que buscaba siempre - una casa en jardín, donde no hubiera otra gente. Hoy tengo una casa bastante agradable (cinco piezas, dos baños y una picante más) en jardín de 2.500 m² y una linda vista para la

CORREO AEREO

Cordillera. Fue también la buena suerte de encontrar una persona de buena familia, española de origen (mis hijos catalanes, aunque nacida ya en Chile) que quiso ocuparse por su independencia y me cedió la casa. Algunos discípulos míos han instalado los nuevos estantes para los libros (pues tengo ahora mis libros por ahorrármelos - algo en. de 1.800) - y estoy bastante bien instalado. No obstante todo esto, no he podido gozar de este ambiente magnífico en el verano (pero bastante malo en el invierno por la humedad), pues no sé utilizar el tiempo como Ud. sabe hacerlo - y no tenía el ocio - o la cabeza ociosa - para gozar en fin de lo que me prometía. Tengo todavía que dictar un trabajo hecho - y después de lo cual espero reposarme un poco - para trabajar mejor más tarde.

Además de la multiplicidad de sus trabajos, como puede verse de la carta, pero, desgraciadamente, no recibí ni un solo de los escritos mencionados. Puede ser que, un poco antes de mi carta, di a algunos conocidos míos la dirección de Valparaíso, pero no fui a Ud. y, además, fui hoy al correo de Valparaíso - y no encontré nada de Ud. Ahora con el tiempo va a aclararse este asunto. Pero volvamos a sus escritos.

Por lo que comprendí, Ud. escribió, junto con un profesor americano, un manual de lógica matemática (logística) para un amplio sector de lectores. Fue esto una muy buena idea, ya que en el idioma castellano hay muchos otros libros de esta índole que en alemán e inglés me felicito por el interés que Ud. manifiesta por los autores polacos también en el terreno de la lógica: tampoco, ni aun hoy, es conocido el libro del P. Bachelard sobre "Form. de pr." aunque tengo en mi biblioteca el libro de Lukács sobre "Lógica dialéctica". Sin dudas, debe merecer sus elogios, pues lo evidencia ya el título mismo de su estudio sobre ellas. Cada día me digo que escribiré a mi hijo cuando él,

-3-

CORREO AEREO

Reservé para dar una señal de vida - quizás, lo haré pronto, pero me
sentí un poco avergonzado por el prefacio de su "Filosofía". Sin embargo,
y sea dicho de paso - no creo que Ud. comparta con él aquella franca contraposi-
ción de la lógica aristotélica a la metafísica: en efecto, el punto de vista de
L. fue siempre aquel del "empirismo lógico". Por supuesto, Prantl y Meier fue-
ron "unilaterales" por ser demasiado filósofos, pero, creo, L. lo es también, por no haber domi-
nado por completo la difícil tarea que, en "Prin. Anal.", como "purely logical work is entirely exempt
from any philosophic contamination." Naturalmente, las cuestiones levantadas por L.
son de enorme importancia e implican la revisión total de toda la tradición
milenarios al respecto - y ya eso sólo me parece algo tremendamente interesante. No ob-
stante, algunas ideas de L. me parecen problemáticas - y provocan la ocasión
para someter mis dudas a su opinión. Me refiero a lo que dice L. (pág. 4) sobre
las variables y su introducción por Frege: "In valid syllogisms the terms are represented
by letters, i.e. by variables, e.g., if R belongs to all S and P belongs to some S,
then P belongs to some R. The introduction of variables into logic is one of Frege's
greatest inventions... I venture to say that much as have been had mathe-
matically, for every mathematician knows that the introduction of variables
into arithmetic began a new epoch in that science... There is nowhere in his
logical works any mention of variables". Me parece que L. - como todo los
empiristas lógicos tipo Russell - modernizan lo antiguo: no me parece que las letras
por ser letras signifiquen variables. Simplemente, creo, no hubo variables
en la lógica o matemática griega antes de Diófantos en su 5°. Y no es verdad
que "the reader is allowed to substitute εὐνοπέδισσις for the letter
any concrete term he wants", pero εὐνοπέδισσις hay que traducirlo como
subsumir y no sustituir, ya que A o B son universales y no son variables.
El concepto mismo de una variable matemática es un ejemplo más de una
conexión íntima de la ciencia (y tanto más de la lógica) con la metafísica:
en efecto, este concepto surgió de la estructuración de la variación continua
y permanencia, según mi opinión, el círculo de ideas, imperante con el
axioma pitagórico, cuya disposición cognoscitiva de realidad en el
Renaacimiento, la ausencia, en los antiguos, del "pase al infinito" no se
explica solamente por ciertas deficiencias en el tratado de infinito, sino
también por la circunstancia de que los valores (de una serie, no es posible hablar

- 4 -
CORREO AEREO

fueron para ellos de "función") no son valores verdaderos, sino "variables", son en pediso, obedientes a una voluntad exterior, y no en vos misma; por lo mismo razón, no se puede hablar de ellas si se quiere dar un límite. Por la fuerza del espíritu activo y movedor en el número (en los meta-pitagóricos) y sus proyecciones posteriores pudo usar la metáfora de la variable que varia por sí sola. Atribuir a Mr. aquel coquetismo con la matemática que caracteriza a Rouché en su tratamiento de la lógica - es darme a Mr. Naturalmente, esto todo nos lleva a otras grandes palabras: ¿por qué naturalmente justificada la noción de función proposicional? ¿o de clase ^{variables} para él? En todo esto, no parece ilícita la concepción de letras como variables, tratándose de Aristóteles -

Quisiera volver a mi asunto de historia de la fil. meta-mat. (14 clases). Tengo en mi mano el curso completo: son 84 pág. sin espacios, igual a 250-60 pp. de 8°. Si es antaño, es imposible editarlo en esta forma de síntesis. Se dice que más lea a aquellos que se conocen la fil. med.: tengo que dar un subtexto en los textos que justifican un enfoque. La tabla al final también de la conexión entre la y el no. De verdad es doble, que tanto siempre me la juntaba por trascendentes juntas como un libro. Así es en otros dos o tres párrafos - y todo eso, demuestra sintéticamente. Además, hay la clase II y III, entonces dedicadas al problema de planificación (con la biología) y de periodificación (en los errores del espíritu); ¿qué valor tiene la clasificación y la periodificación para el conocimiento? Allí interviene el problema del sentido (G. 4) - y, en verdad, según otros capítulos del manuscrito propio del libro sobre filosofía meta-mat. La clase II es la ampliación de mi comparación en el lenguaje de Descartes en Paris (1937) int. y los fundamentos lógicos de la biología (comparación entre clasificación y periodificación). Si era fuera posible, iría a San Miguel por dos o tres meses, y que me dé los alumnos del Colegio máximo podría ayudarme a recurrer mis exámenes parciales, con dos horas semanales de clases, se tenga en el fin de cada semana algo como 30 o impresión listas. Desgraciadamente, no es posible por el momento.

- 5 -
CORREO AEREO

Me gustaría enviarle una u otra clase a título de ejemplo, ya que quisiera mucho conocer su opinión - quizás podría hacerlo si saco algunas copias, porque por el momento no tengo sino un solo ejemplar del curso. La mayor parte de esas las encuentro entre montañas sin embargo, hay unas pocas quizás pesables. Lamento mucho - y por de tiempo - estar tan lejos de Ud.,: no tengo nadie con quien cambiar ideas. Estoy, parece, ya de stier en la bicara, no sé como será en el cielo (que el infierno, ni yo sé). Naturalmente - me retracto - en el cielo será diferente ya por la comunión sacramental, impediré que exista un "cosismo" (Xapocpis) de un lado separado y aislado. Precisamente es el problema del cosismo que más me ocupa en lo que atañe a la constitucionalidad de la ciencia como clasificación y periodificación (ver clase 1ª).

Ud. mencionó la famosa colección de libros de Comenius en Av. Graeca - mucho me interesa saber cuanto cuesta. Acaso podría adquirirla al Inst. Histórico-Cultural y necesitaría mucho esta colección para efectuar un curso de anti-pes propiedad de escribir sobre el origen y la formación del primer idioma en la Fidei mundum (lo que describiré en el libro de Filápono si averiguo también en otros). La segunda pregunta mía se refiere a la editorial que podría dirigirse para la edición de mi libro "El problema del Derecho Nat. en su aspecto filosófico". Es el penúltimo que se acuerda Ud. - tal ya en un pequeño círculo (con nuestro amigo común José Espinosa de la librería; del Vecchio pensaba editarlo, a dieciocho centes listos y podría tener ya ampliado algo como 250 pgs. lo pensaba en Fondo de Cult. Econ. de México - o en España - Colsa de R.A. o quizás Ud. me recomendaría otra para dirigirme y otra tercera pregunta: ¿tiene Ud. un nieto joven, o acaso la Facultad de la que porque podría sacar una cinta magnética con unos versos rusos (mejor que Ud. hizo grandes progresos en el ruso), ya que en el último año se grabó una cinta con poesías de polaco, ruso, alemán, francés que yo "dediqué" como un regalo de despedida de un viaje de sorpresa. Acaso podría servirle como ejercicio de pronunciación rusa. Me da Ud. que ya conozco un poco de la rusa - en algunas cosas: de hecho un largo hábito involuntario, silencio, le escribo una carta a Ud. y le proporcionaré un gran placer si me contesta en breve tiempo, aunque no sea atrevido pedirle que se le certifique por su volumen igualé la mía.

19-XII-50 Saludando a su Señora y a Jacinto, le envío un cordial abrazo
bien a vosi Masia

P. J. Quisiera expresar que si Ud. pudiera venir a Chile, ya me encantaría que sea con usted, ya que podría conocer el cocido católico, la latifarra y la paella...

P. J. P. J. En este momento no puedo resistir a la tentación de presentarle una idea de la famosa teoría de Frege-Russak sobre el adorno como la clase de cosas... Parece que el principio de correspondencia hermética es una varita mágica. ilmo y fundamentado a los conjuntos de la Fig. 1 y 2. Fig. I. x Russak Constata Camizkayor Fig. II x Russak x teoría de Russak sobre equivalentes comp. Espinosa (ca. 1900) animal latrans y otros signos.

(Cand) un perro de R. x

un perro de Russak x

